

HOLY SEE PRESS OFFICE  
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE  
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

# BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. lop

Jueves 10.05.2018

## Visita pastoral del Santo Padre Francisco a Nomadelfia y Loppiano.- I

A las 7.30 de esta mañana, el Santo Padre Francisco despegó del helipuerto del Vaticano para ir a Nomadelfia, provincia y diócesis de Grosseto, para encontrar a la comunidad fundada por Don Zeno Saltini (1900-1981), y a Loppiano, provincia de Florencia y diócesis de Fiesole, donde visitará la Ciudadela Internacional del Movimiento de los Focolares.

A su llegada al campo deportivo de Nomadelfia, a las 8:05 a.m., el Papa ha sido recibido por S.E. Mons. Rodolfo Cetoloni, obispo de Grosseto, por Don Ferdinando Neri, sucesor de Don Zeno, y por Francesco Matterazzo, presidente de la comunidad. Después, se desplazó en automóvil al cementerio. En la entrada el Papa Francisco, después de escuchar una grabación del testamento Don Zeno Saltini se recogió en oración en su tumba y depositó una piedra con su nombre, que se suma a las piedras depositadas por los habitantes de Nomadelfia. Al salir del cementerio, el Santo Padre pasó frente a las tumbas de los primeros miembros de la comunidad. Luego se trasladó en automóvil al "Poggetto". Allí encontró al núcleo familiar, visitó la casa central y la capilla en la confío a dos s familias dos niños acogidos según la fórmula utilizada en la Comunidad.

Al final, el Santo Padre llegó en automóvil a la Sala "Don Zeno" para encontrarse con la comunidad de Nomadelfia. Después del saludo de bienvenida del presidente de la comunidad, Francesco Matterazzo, y de un breve recibimiento con poemas, canciones y bailes, el Papa ha pronunciado un discurso. Al final, después del intercambio de regalos, el Papa salió de la Sala "Don Zeno" y fue en automóvil al campo de deportes donde, alrededor de las 9:30, despegó con destino a Loppiano.

Publicamos a continuación el discurso pronunciado por el Papa durante el encuentro.

### Discurso del Santo Padre

¡Queridos hermanos y hermanas de Nomadelfia!

He venido aquí, en medio de vosotros en el recuerdo de don Zeno Saltini y para expresar mi apoyo a vuestra comunidad fundada por él. Os saludo a todos con afecto: a vuestro presidente Francesco Matterazzo, al párroco, el padre Ferdinando Neri, a los numerosos amigos y al obispo de Grosseto, en cuya diócesis estáis insertados y que sigue con atención el camino de la obra de don Zeno. Nomadelfia es una realidad profética

que tiene como objetivo crear una nueva civilización, poniendo en práctica el Evangelio como una forma de vida buena y bella.

Vuestro fundador se dedicó con ardor apostólico a preparar el terreno para las semillas del Evangelio, para que diera frutos de vida nueva. Crecido en medio de los campos de las fértiles llanuras de Emilia, sabía que, cuando llega la estación apropiada, es el momento de tomar el arado y preparar el terreno para la siembra. Se le había quedado imprimida la frase de Jesús: "Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el reino de Dios" (Lc 9:62). La repetía a menudo, quizás previendo las dificultades que habría encontrado para encarnar, en la realidad de la vida cotidiana, la fuerza renovadora del Evangelio.

*La ley de la fraternidad* que caracteriza vuestra vida, fue el sueño y la meta de toda la existencia de don Zeno, que quería una comunidad de vida inspirada en el modelo descrito en los Hechos de los Apóstoles: "La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos" (Hechos 4:32). Os exhorto a continuar con este estilo de vida, confiando en la fuerza del Evangelio y del Espíritu Santo, mediante vuestro límpido testimonio cristiano.

Frente a los sufrimientos de los niños huérfanos o marcados por la dificultad, Don Zeno comprendió que el único lenguaje que entendían era el del amor. Por lo tanto, supo identificar una forma particular de sociedad en la que no hay lugar para el aislamiento o la soledad, sino que se rige por el principio de colaboración entre las diferentes familias, donde los miembros se reconocen como hermanos en la fe. Así en Nomadelfia, en respuesta a una vocación especial del Señor, se establecen lazos mucho más sólidos que los del parentesco. Se actúa una *consanguinidad con Jesús*, propia de quien ha renacido de nuevo del agua y del Espíritu Santo y según las palabras del divino Maestro: "Quien cumple la voluntad de Dios, éste es mi hermano, mi, hermana y mi madre" (Mc 3:35). Este vínculo especial de consanguinidad y de familiaridad, también se manifiesta en las relaciones mutuas entre las personas: todos se llaman por nombre, nunca por apellido, y en las relaciones diarios se usa el familiar "tú".

También quiero resaltar otro signo profético y de gran humanidad de Nomadelfia: se trata de la atención amorosa a los ancianos que, incluso cuando no gozan de buena salud, se quedan con la familia y están ayudados por los hermanos y hermanas de toda la comunidad. Continúad por este camino, encarnando el modelo del amor fraternal, también a través de obras y signos visibles, en los múltiples contextos donde la caridad evangélica os llama, pero siempre conservando el espíritu de Don Zeno, que quería un Nomadelfia "ligera" y esencial en sus estructuras. Frente a un mundo a veces hostil a los ideales predicados por Cristo, no dudéis en responder con el testimonio alegre y sereno de vuestra vida, inspirada en el Evangelio.

Muchas gracias por la calidez y el ambiente familiar con el que me habéis recibido. Ha sido un encuentro breve pero lleno de significado y emoción. Lo llevaré conmigo, especialmente en la oración. Llevaré vuestras caras: las caras de una gran familia con el sabor puro del Evangelio.

Y ahora, disfrutando de la alegría de ser todos hermanos porque somos hijos del Padre Celestial, recemos juntos el Padrenuestro.

(Padrenuestro)

Y ahora os imparto a todos vosotros, a vuestras familias, a vuestros seres queridos la bendición apostólica, invocando sobre cada uno la luz y la fuerza del Espíritu Santo.

*Bendición*

Y rezad por mí, ¡no os olvidéis!

***Palabras finales***

Muchas gracias por la acogida. Y por los regalos que son "regalos de familia", esto es muy importante: son

regalos que vienen del corazón, de la familia, de aquí; sencillos pero ricos de significado.

Gracias, muchas gracias, por vuestra acogida, por vuestra alegría.

¡Y seguid adelante!. Gracias

---